

EL MENSAJE DE ESTA SEMANA

2-3 DE AGOSTO DE 2025 // EL EVANGELIO DE MARCOS

¿OTRA VEZ? (MARCOS 8:1-10) “...OTRA VEZ UNA GRAN MULTITUD”

Aquí tenemos un evento similar, pero separado, a la alimentación de los 5.000. En esta ocasión, Jesús alimentó milagrosamente a una gran multitud de griegos y judíos en la Decápolis.

- La mezcla de todo tipo de personas prefiguraba la Cena de las Bodas del Cordero en Apocalipsis 19.

DIOS DECLARA QUIÉN ES “PURO”

La hija de la mujer fenicia, el hombre sordo y la alimentación de los 4.000 contrastan con la práctica del lavado ceremonial (cap. 7) y demuestran que Dios determina quién es “puro”.

- “Solo Dios puede juzgar” no niega la rendición de cuentas. Tenemos la responsabilidad de identificar el mal según las Escrituras.

DOS TIPOS DE HAMBRE

La multitud, Jesús y los doce llevaban tres días sin comer, y Él estaba preocupado por su bienestar (v. 3). También parecían estar en una zona más remota que en el caso del milagro anterior.

- Debido a que la gente tenía primero una necesidad espiritual (Mateo 6), Jesús proveyó lo que necesitaban cuando lo necesitaban.

SIMILAR, PERO LIGERAMENTE DIFERENTE

Al igual que con los 5.000, Jesús preguntó qué tenían. Esta vez fueron siete panes y dos peces. De nuevo, Jesús les hizo sentar, levantó la mirada, oró y pidió a los doce que distribuyeran la comida entre la multitud.

- Se nos recuerda que lo que traemos a Jesús es inadecuado, pero al entregarlo en sus manos, suceden grandes cosas.

“SIETE CESTAS GRANDES”

No solo quedaron todos satisfechos, sino que además sobraron siete cestas de comida lo suficientemente grandes como para que quepa una persona dentro.

- Así que, después de que se atendieron las necesidades espirituales y físicas de todos, Jesús y los doce subieron a una barca y fueron a la región de Dalmanuta (lado oeste de Galilea).

UNA ADVERTENCIA (MARCOS 8:11-21)

“VINIERON LOS FARISEOS Y EMPEZARON A DISCUTIR”

Al regresar Jesús a una zona predominantemente judía, volvió a encontrarse con la incredulidad. Los fariseos exigían una señal, a pesar de que Jesús había hecho muchos milagros y proclamado verdades asombrosas delante de ellos.

- El problema no era la evidencia, sino la falta de voluntad para verla.

CEGUERA E IGNORANCIA VOLUNTARIAS

Al igual que los fariseos, muchos hoy en día se niegan a ver la verdad por orgullo y por el reconocimiento de que la verdad puede contradecir sus deseos.

- Desafortunadamente, algunos se han endurecido tanto que ni siquiera las pruebas son convincentes. En la rebeldía y la ignorancia, permanecemos “ciegos” y continuamos en una espiral descendente.

“UNA GENERACIÓN... MALVADA PIDE UNA SEÑAL” (MATEO 12)

Si uno tiene el deseo de ver, hay evidencia a nuestro alrededor que apunta a un Dios Creador. Jesús ha hecho (y sigue haciendo) cosas milagrosas, pero nunca deberíamos ser tan arrogantes como para exigirle a Dios que haga algo por nosotros.

- “Bueno, si Él simplemente me lo mostrara, yo creería...”

EN SU ENOJO, LOS 12 OLVIDARON EL ALMUERZO

Mientras miraban el único pan que tenían, Jesús les dio “órdenes estrictas” de “cuidarse de la levadura” de los fariseos (la religión) y de Herodes (el gobierno).

- Jesús advirtió a sus seguidores que no adoptaran la cultura de la religión o la política porque distorsiona el evangelio y desvirtúa la misión de la Iglesia.

NO ESTABAN CAPTANDO LOS PUNTOS CLAVE

Los doce pensaron que Jesús estaba enfadado por el pan. “Conociendo esto”, Jesús los reprendió por preocuparse por la provisión (4.000 y 5.000).

- Si no tenemos cuidado, la vida puede distraernos de las lecciones espirituales más profundas y de la certeza de que Jesús tiene nuestros mejores intereses como prioridad.

SIN FÓRMULA (MARCOS 8:22-26)

UN CIEGO EN BETSAIDA

Un ciego fue llevado a Jesús por algunos amigos. Jesús tomó al hombre “de la mano...” y lo sacó fuera de la aldea”, y entonces escupió en sus ojos, puso sus manos sobre él y le preguntó si podía ver algo.

- Jesús sabía que el hombre necesitaba alejarse del ruido, de la gente y de las distracciones.

¿ÁRBOLES QUE CAMINAN?

Curiosamente, el hombre respondió que veía gente, pero que parecían “árboles caminando”. El hombre no se curó completamente, pero no hay una razón clara para ello. Entonces Jesús volvió a poner sus manos sobre él, y su vista quedó completamente restaurada.

- Lo que aprendemos es que, muchas veces, la curación se realiza por etapas a lo largo del tiempo.

DIOS HARA LAS COSAS COMO EL ELIJA

También aprendemos que Jesús obra de muchas maneras, y no siempre de forma preestablecida.

- Las acciones de Jesús no contradirán la naturaleza que conocemos de Él en la Biblia, sino que, en la sabiduría de Dios, Él nos restaura como Él lo considera oportuno. Todos recibiremos sanación/restauración completa en la eternidad.

IDENTIDAD (MARCOS 8:27-33)

PASANDO A OTRA ÁREA

De camino a Cesarea de Filipo, Jesús les hizo una pregunta interesante a Pedro y a los otros once:

- «¿Quién dice la gente que soy yo?».
- Había muchas opiniones sobre Jesús, pero Él quería que los discípulos llegaran a sus propias conclusiones basándose en Su Palabra, Su ejemplo y la sensibilidad al Espíritu.

“PERO TÚ... ¿QUIÉN DECÍS VOSOTROS QUE SOY YO?”

Mateo 16:13-20 contiene más detalles. Pedro se mostró humilde en su relato a Marcos. Pero las respuestas de Pedro aquí y en Mateo demuestran que Dios atrajo a Pedro hacia Él y que Pedro respondió correctamente.

- Todos nos sentimos atraídos en cierta medida. La pregunta es cómo/si vamos a responder.

“TÚ ERES EL MESÍAS”

Se les “advirtió a los discípulos que no le contaran nada a nadie acerca de Él” porque Jesús sabía que aún no comprendían completamente Su papel e identidad.

- Las preferencias y la cultura no determinan el papel o la identidad de Jesús; solo Su Palabra lo hace. No comprender Su identidad tiene consecuencias graves.

HABLANDO MÁS CLARO (V. 31)

Jesús comienza a hablar con más claridad sobre su misión. No vino a construir un reino político, sino como un Salvador sufriente para construir un Reino celestial.

- Jesús vino a “padecer muchas cosas”, a ser rechazado por el establecimiento religioso y a “ser matado, y resucitar después de tres días”.

¿REPRENDIENDO A JESÚS?

Después de oír que Jesús iba a sufrir y morir, Pedro lo apartó y “comenzó a reprenderlo”. Esto llevó a la reprensión más severa de Jesús hacia alguien en el Nuevo Testamento.

- Jesús no estaba llamando a Pedro Satanás, sino diciendo que Satanás estaba usando a Pedro para tentarlo en ese momento.

“SIN TENER EN CUENTA LAS PREOCUPACIONES DE DIOS”

Esto suena extremo, pero cuando pensamos más en nuestros propios deseos y preocupaciones que en los deseos de Dios para nosotros, nos convertimos en instrumentos del pensamiento y la acción satánica.

- Debemos rechazar los principios del mal y estar dispuestos a ser reprendidos si empezamos a adoptar esos principios.

DOS NECESIDADES, DOS HAMBRES

- Dios sabe que necesitamos provisiones para nuestras necesidades diarias, pero primero debemos tener hambre y sed de las cosas de Dios (Mateo 6:25-33).
- El hambre significa que tomamos la iniciativa para conocer y confiar en Dios y para vivir según sus caminos. Se espera que los cristianos sean personas que no se conformen con el estancamiento y la apatía.

LA LEVADURA EN EL PAN

- Jesús nos advierte que no permitamos que entren en nuestras vidas cosas que distorsionen nuestra comprensión de Él y de Su Palabra.
- Cuando nos desviamos de la Biblia y adoptamos los principios de la religión hecha por el hombre, la política o la cultura del mundo, nos desalineamos y nos dirigimos hacia el caos.

LA RESTAURACIÓN ES UN PROCESO

- Jesús tiene la capacidad de sanar y restaurar instantáneamente, pero a menudo es un proceso que requiere el crecimiento de nuestra fe, nuestra perseverancia, y nuestra paciencia.
- Debemos confiar en el tiempo de Dios y comprender que este cuerpo se está deteriorando. Algún día, todos seremos restaurados por completo si perseveramos en nuestra fe en Cristo.

REPRENDIENDO A SATANÁS

- Debemos ser, sabios y muy firmes en nuestra postura contra el mal. La obra y los principios de Satanás y el pecado deben ser claramente identificados a través de la Biblia y claramente reprendidos para protegernos a nosotros mismos, a los demás y a la misión de Cristo y de la Iglesia.

REPROCHÁNDOSE A SÍ MISMO

- Para reprender a Satanás y al pecado, debemos aprender a negarnos a nosotros mismos. Esto significa que no podemos permitir que el egoísmo y el egocentrismo echen raíces, porque impedirán el anhelo espiritual, la sabiduría y la capacidad de vencer a Satanás y al pecado a través del Espíritu.